

¿Y SI SOLO LES QUEDARA LA FUERZA DE NUESTRA DEBILIDAD?



SUMARIO

EDITORIAL	1-3.
LAS PENSIONES: UNA CUESTIÓN DE PODER	4-5.
EN EL CAMINO AL PRIMERO DE MAYO	6.
PONER EN EL CENTRO DE LA CLASE A LA INMIGRACIÓN	7-8.
EL DRAMA DE LAS PORTEADORAS	9.
ENTREVISTA A LA ASAMBLEA INTERPROFESIONAL DE GRANADA	10-11.
MEMORIA HISTÓRICA: CLARA ZETKIN Y LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES REVOLUCIONARIAS	12-13.
PORTUGAL: DEL MITO A LA REALIDAD	14-15-16.
OCHO "MÉRITOS" QUE HACEN DE LUIS DE GUINDOS UN CANDIDATO PERFECTO PARA EL BCE	17.
SOBRE ESE PRESUNTO "NEOLIBERALISMO" QUE NUNCA EXISTIÓ	18-19.
EL NO-EDITORIAL DE "EL PAÍS"	20.
LA BATALLA MEDIÁTICA	21.
POR LA LIBERTAD DE EXPESIÓN	22.
REVISTA DE PRENSA	23.

Cuando nos disponíamos a escribir las líneas de este editorial, asistimos a una vuelta más de tuerca en la descarada utilización política de los tribunales españoles para ajustar cuentas con el movimiento soberanista catalán. Es tal la impunidad con la que se está intentando ahogar y derrotar a un movimiento apoyado en amplísimos sectores populares que solo exigen que se respete su derecho de autodeterminación, que los comunistas tenemos la obligación de intervenir. Aun sabiendo que por su naturaleza todo movimiento nacional no puede dejar de incluir a sectores de la pequeña burguesía e incluso de la burguesía, ninguna organización democrática (y menos aún revolucionaria) debería utilizar esto como excusa para cruzarse de brazos frente al españolismo más rancio, frente a la desbocada represión pilotada desde la capital de este reino surgido de las entrañas de una guerra ganada por los fascistas.

Pero no solo debemos oponernos a la infamia que están protagonizando los herederos más directos de quienes asesinaron e hicieron desaparecer a cientos de miles de entre los mejores



hombres y mujeres de nuestra República. También hemos de denunciar a los que le lavaron la cara al fascismo en la Transición montando este régimen del 78 que es una verdadera cárcel de pueblos. Por eso, desde el 1 de Octubre, nuestra solidaridad inmediata con todas las víctimas de la represión en Catalunya ha sido acompañada de nuestra propuesta de máxima confluencia política en el conjunto del Estado español contra el enemigo común que supone ese régimen del 78. Un régimen que está más podrido de lo que parece y que emula al dictador en su brutal huida hacia adelante, reprimiendo a la tremenda ante meras reivindicaciones democráticas. Por cierto que esta represión bananera está levantando las alertas en las cancillerías europeas por lo estúpido que se les muestran estos gobernantes españoles que no terminan de romper con el "Vivan las caenas" para lidiar con cuestiones en las que el sistema no se juega los cuartos... pero podría acabar "cuarteando" una Unión Europea que brega por esconder su construcción imperial bajo el pretendido respeto a las formas democráticas. Y si esas cancillerías europeas no muestran más su desprecio por esos incendiarios de Madrid es porque tampoco la construcción europea anda en su mejor momento para crear tensiones diplomáticas en su interior.

Sin embargo todo podría cambiar si la persistencia y la resistencia se instalan en la calle. Entonces, el reloj correría en contra de los Rajoy y Cía. Y hasta sus mismos azuzadores mediáticos experimentarían cómo sus despachos cogerían peligrosamente un tufillo a búnker, tal como ha venido a advertir un protagonista central de ese esfuerzo histórico en convertir la dictadura franquista en

un moderno régimen de "democracia contrainsurgente" como es Felipe González.

Por eso no solo hay que mostrar unidad amplia y solidaridad con la resistencia a pie de calle en Catalunya. También hay que estar alerta ante los enjuagues de altura y hasta de "semialtura" si la cosa se les descontrolara. Se ha visto en los últimos días. Apenas pueden ocultar el miedo ante la determinación y la rabia que ha producido en las calles catalanas el último delirante auto del juez Pablo Llarena, que solo se distancia en retorcimiento subjetivista de las proclamas precondenatorias del Tribunal de Orden Público por la fecha de su emisión.

Pero el mayor miedo lo han experimentado cuando han visto que esa determinación está organizada fuera completamente de los circuitos y aledaños del institucionalismo del 78. Por cierto, un temor que, como no podía ser de otra manera, ha llegado a los propios representantes institucionales catalanes hoy represaliados, que piden calma y "civismo" a la hora de que se exprese la solidaridad... con ellos.

De ahí que nuestra solidaridad y nuestra determinación de unidad combativa sea sobre todo con esos CDR (Comités de Defensa de la República) que mantienen en alto la dignidad no solo en Catalunya sino la de todos los reprimidos por la larga y artificialmente prolongada noche fascista que se cernió sobre la totalidad del Estado español. Pesadilla que sobrevino tras la pérdida a sangre (¡y cuánta!) de nuestra República Popular conjunta.

Más convicción debemos mostrar en ese apoyo a los CDR catalanes (verdadera expresión de poder popular autoorganizado) porque en las circunstancias actuales de degradación socio-laboral y de imposiciones imperiales de recortes al servicio de una ilegítima deuda, esos "CDR" podrían ponerse, sin cambio de inicial alguno, al servicio de la Revolución que necesitamos. Claro que para ello hay que asegurar en todo momento la independencia de clase y estratégica que garantice nuestra claridad, organización y determinación. Entonces se vería lo realmente débil que es la fuerza bruta de la que hoy tan estúpidamente hacen gala.



Tres años de editoriales



Febrero 2018

Presentamos en este folleto una selección de editoriales de la revista de Red Roja que recomendamos como lectura a toda la militancia y a los simpatizantes en general. Lo hacemos porque nuestra organización viene sosteniendo que, dada la “variada oferta” de partidos comunistas, uno de los elementos claves de nuestra razón de ser y una marca de distinción de nuestro proyecto es la de formar a una militancia capacitada para llevar a cabo análisis políticos y de coyuntura de calidad en aras a optimizar nuestra obligada intervención en la realidad, tal como es, y a fin de contribuir a superarla lo más certeramente posible. ¿Acaso no es esa la definición más rigurosa de movimiento comunista?

(...) Por nuestra parte, pensamos que, ante una clase trabajadora que ya ha sido engañada demasiadas veces, lanzar meras frases es insuficiente. Efectivamente, solo la inserción real entre el pueblo, así como la capacidad para ofrecerle a este un proyecto con fuerza y seriedad, podrán darnos influencia política real y no imaginada.

Y, aunque esto depende ante todo del *estar* y del *resistir*, también en el plano del *decir* (del discurso político) podemos mostrarle FUERZA al pueblo entre el que realizamos trabajo político (que, a buen seguro, no va a leer estos textos, pero que sí nos va a escuchar a nosotros, que no solo los leemos, sino que los estudiamos). Seriedad, rigor, preparación y, en suma, fuerza: la fuerza de unas ideas sólidas, complejas, nunca abstractas. Como defendía Lenin, la verdad es siempre concreta.

No basta con repetir hasta el hartazgo principios universales que, aun siendo ciertos, no aportan nada nuevo; o con aplicar el “materialismo histórico”, a bulto y de manera forzada, a cada situación política particular; o con dividir a la sociedad mecánicamente en “burguesía y proletariado”, ignorando todas fracciones de clase, así como las divisiones del enemigo (que es crucial conocer para vencer).

(...) Nuestra revista viene realizando desde hace tres años análisis de la situación política que ahora compilamos para su lectura. Leerlos no solamente será útil para avanzar en el intento de comprender lo más exactamente posible la situación política (siempre sujeta esa tarea a precisiones constantes), lo que a su vez nos ayudará a acertar al plantear nuestras líneas de intervención (como Lenin cuando lanzó las *Tesis de Abril*). Nos dará también, como decimos, credibilidad ante nuestro pueblo. Porque, aunque cierta gente del activismo realmente existente suela quejarse de la “falta de conciencia” de nuestro pueblo, para nosotros sucede justo lo contrario: tenemos mucho que mejorar como comunistas para estar a la altura de lo que nuestro pueblo espera y merece.

LAS PENSIONES: UNA CUESTIÓN DE PODER... Y NO DE MERO "CAMBIO DE GOBIERNO"



El discurso del poder repite que el aumento del número de pensionistas debido al crecimiento de la esperanza de vida determina que no haya dinero para pagar las pensiones. Su receta es siempre la misma: reducir su cuantía y aumentar la edad de jubilación.

Christine Lagarde, Directora del FMI –que gana 467.000€ y posee un plan privado de pensiones–, exigió recientemente que estas solo subieran un 0,25%, que aumentaran las cotizaciones a la Seguridad Social (de los trabajadores, claro) y que se recortaran otras prestaciones como el paro. Además propuso incentivar los planes privados de pensiones aumentando su desgravación fiscal. Tuvo la desvergüenza de añadir: “Los ancianos viven demasiado y es un riesgo para la economía global, hay que hacer algo ya”.

¿Es verdad que el envejecimiento de la población amenaza las pensiones?

No. La causa está en la masiva emigración de la juventud: 1,6 millones de jóvenes registrados que se calcula son solo un tercio de la realidad.

¿Cómo se vacía la Caja de la Seguridad Social?

De 66.815 millones de euros que había, el PP ha

sacado 58.000 millones. Lo ha podido hacer porque el Pacto de Toledo posibilitó que el gobierno pueda disponer ese Fondo mediante una simple notificación al Congreso. La suma birlada es muy semejante a los 60.000 millones de euros de dinero público empleados en rescatar a la banca y que el Banco de España da por perdidos.

¿Por qué disminuyen los ingresos?

Las causas más importantes que comprometen el futuro de las pensiones son las mismas que desmascaran la mentira de la mejora del empleo: la devaluación salarial y la precariedad laboral que han reducido la cotización. El desplome de los salarios desde 2007 ha supuesto una disminución promedio del 25% que se calcula en una reducción de la masa salarial anual de 35.000 millones de euros.

El mayor robo: la apropiación por el capital de la riqueza producida.

Las dimensiones del saqueo a la clase obrera por el robo de la plusvalía producida hacen que la estafa de dinero público por causa de la corrupción sea prácticamente insignificante.

Y son insaciables. Mientras se vacía el Fondo de Reserva y caen las cotizaciones a la Seguridad Social, la productividad del trabajo sigue creciendo y el PIB aumentó un 10,43% entre 2008 y 2016.

En el Estado español la productividad ha crecido un 61% en los últimos 38 años (1977 – 2015). La

riqueza que produce la clase obrera se la apropia la burguesía y los ingresos de la Seguridad Social se hacen en función de los salarios que, además, son míseros.

La ilusa ilusión de que las pensiones se garanticen por los Presupuestos del Estado.

Una herramienta ideológica trascendental es el intento de CC.OO y UGT, junto a PSOE, IU y Podemos de situar la responsabilidad de recortes y privatizaciones exclusivamente en el gobierno del PP. Se oculta así el papel decisivo de la UE y el FMI ante los que se pliegan, sin excepción (Syriza incluida), todos los gobiernos europeos independientemente de su color, para a continuación hacer creer que con un gobierno "progre" los problemas podrían resolverse.

La nueva solución mágica que han encontrado estos partidos y sindicatos es que las pensiones sean financiadas mediante los Presupuestos del Estado cuando las cotizaciones no alcancen.

Es difícil creer que se trate solo de una ingenuidad. ¿Han olvidado que la Ley de Estabilidad 2/2012 que desarrolla el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza de la Zona Euro incluye a la Seguridad Social entre las Administraciones Públicas sometidas a la regla de gasto? ¿Es que no saben que todos los presupuestos públicos están sometidos al control férreo de la UE para el cumplimiento de los objetivos de reducción del déficit y del pago de la Deuda?

El gasto en pensiones estaría así doblemente obligado a recortes: como gasto de la Seguridad Social y como gasto del Estado. ¿Ignoran acaso que la UE tiene herramientas jurídicas para, ante la previsible caída sostenida de ingresos de la Seguridad Social, imponer aún más drásticos recortes en las pensiones? Y todo ello para el objetivo mayor que persiguen: que los Fondos de Pensiones se hagan con las pensiones públicas.

Para desmontar el infundio basta mirar a Grecia: Syriza ha rebajado hace pocos meses un 30% las pensiones mínimas, de 486 euros a 384. El gobierno "izquierdista" acomete este y otros recortes para hacer frente al pago de la Deuda. Grecia financia el déficit de la Seguridad Social a través de los presupuestos estatales. Es la decimotercera rebaja desde que se firmó el primer Memorándum con la UE.

No hay solución al problema de las pensiones ni a las demás políticas sociales dentro de la UE.

Esos remedios técnicos parten de la base de que el hundimiento de la Seguridad Social se debe a fuerzas desconocidas, a problemas transitorios y



no a objetivos premeditados e intereses muy concretos. E intentan salir de una ratonera metiéndose en otra mayor.

¿Acaso no hay dinero para la Iglesia, la Monarquía, gastos de guerra, rescate de bancos, autopistas, perdonar impuestos a banqueros, empresarios y grandes fortunas, etc.? Y el etcétera es inmenso...

Estamos, como ocurre con todos los elementos de la lucha de clases, ante **una cuestión de poder**; qué clase social detenta el poder y cuáles son sus herramientas privilegiadas. Y la camisa de fuerza nos la pone la Unión Europea y todas sus instituciones –Zona Euro incluida– con las que ningún partido parlamentario se plantea confrontar.

Nuestro problema como clase es cómo nos fortalecemos, cómo avanzamos en nuestra independencia y en la correlación de fuerzas. La construcción de poder popular es imposible sin identificar adecuadamente al imperialismo europeo del que forman parte las clases dominantes de aquí y quienes colaboran levantando falsas banderas e intentando llevar las luchas a callejones sin salida.

Anteponer la vida de la gente a cualquier otro compromiso.

Cada vez más gente entiende que no habrá derechos sociales y laborales si no dejamos de pagar la Deuda y salimos de la UE. Esa es la línea de demarcación que permite fortalecernos, construir alianzas y debilitar al enemigo para enfrentar la tarea fundamental: acabar con la incautación privada de la riqueza producida, es decir, con el capitalismo. Y todo ello para anteponer la vida de la gente a cualquier otro compromiso.

EN EL CAMINO AL PRIMERO DE MAYO



Desde Red Roja, llamamos a hacer un trabajo en el camino al 1º de Mayo que culmine en las movilizaciones de ese día, pero que dé una especial importancia a la preparación, incluso por encima de esa propia fecha.

Por supuesto, nuestra organización promoverá las movilizaciones del sindicalismo alternativo, frente al entreguismo de los sindicatos oficialistas CC OO y UGT. Pero no nos limitaremos a eso.

En los distintos sindicatos en los que intervenimos, lanzaremos y someteremos a la consideración de nuestros compañeros y de la clase trabajadora allí presente tres objetivos claves:

- 1) En cada tajo, denunciar la indefensión del **trabajador precarizado** y avanzar en la creación de mecanismos de defensa frente a tal situación.
- 2) En la recomposición de la clase obrera (que ha sido desestructurada), poner a los **trabajadores inmigrantes** en el centro de la clase.
- 3) En la **lucha social**, poner al movimiento obrero en el centro, frente al excesivo protagonismo que han cobrado otros sectores populares como las llamadas "profesiones liberales".

Enfrentémonos a la precariedad porque, mientras teorías vanas niegan la existencia de la clase obrera, esta aumenta y lo hace en las peores condiciones posibles, *con cada vez menos defensa sindical posible*. En el sentido "clásico" habrá menos obreros, pero desde luego proletarios (en el sentido marxista) hay más que nunca: nuestra única libertad es la de malvender, si lo conseguimos, nuestra fuerza de trabajo.

Y puesto que hemos de enfrentarnos a la precariedad poniendo en el centro de la clase a la inmigración, recuperemos el lema del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels ("proletarios de todos los países, uníos"), para que no puedan dividirnos. Recordemos que este sistema, si antaño promovió algo de "bienestar" en su centro, fue por la superexplotación y el robo descarado en la periferia. Así, nuestro pueblo entenderá que el capital internacional *ha obligado a nuestros hermanos a emigrar*, a base de mortificar sus tierras. Y no los dejará de lado.

Y para conducir todo ello a buen término (máxime dado el grado de represión sindical existente a nivel de empresa), llevemos a la movilización social la experiencia acumulada por nuestra lucha histórica, recuperando el hilo rojo de la memoria obrera. Nuestro reto es extender entre las luchas provocadas por la crisis el cuestionamiento del poder capitalista. Ello pasa por *imprimir más sello de clase en las protestas*, reforzar nuestra inserción tanto en los barrios como en las empresas, trabajar por la unidad de las luchas y por la unidad del sindicalismo más combativo... Por cualquier otra vía, dichas movilizaciones (y "mareas") no llegarán a buen puerto, pues no podrán acumular la fuerza necesaria para alcanzar sus objetivos, convirtiéndose, a lo sumo, en caladero de votos para quienes aspiran a canalizar electoralmente la "indignación" social.

Por todo ello, en las siguientes páginas de nuestra revista vamos a dedicar sendos artículos a la dramática situación de las porteadoras y de los trabajadores inmigrantes. Además, vamos a entrevistar a un colectivo que intenta hacer realidad la lucha sindical desde la base y en el frente del trabajo de los "servicios" y la hostelería, sectores enormemente precarizados y en los que la represión (y autorrepresión) laboral están a la orden del día.

PONER EN EL CENTRO DE LA CLASE A LA INMIGRACIÓN



“Murió un esclavo, mientras ustedes en los medios discuten si corría perseguido ayer, o si estaba entrando a su casa, y hablan así porque son cínicos esclavistas. Y es una vergüenza escuchar cómo culpan a los habitantes y a los pobres del barrio, a los desposeídos, a las redes, a los okupas, a todos los que se resisten a ser pasto de los buitres del capitalismo y su esclavitud.

Ayer mataron a un esclavo que pasó 14 años esperando sus papeles, sobreviviendo en el horror de una persecución constante. Día y noche. Sin Descanso. Años corriendo desde que salió de su país de origen, expulsado por una explotación salvaje que hace allí la vida insostenible para las personas, para que los negocios del capital europeo medren.

Día tras día corren por las calles con sus mantas y los rostros aterrados porque la policía no solo les pega sino que les quitan sus mercancías pagadas a crédito, su pobre trabajo, y si se las quitan eso significa más hambre”.

(“A los señores del gobierno y de su falsi-media”, declaración del Comité de Madrid del Frente Antiimperialista Internacionalista)

Un reto que no puede esperar más

En el actual contexto de crisis histórica en el que se halla inmerso, es tarea del movimiento comunista la recomposición de la clase trabajadora. Y ello en un periodo de crisis económica, donde los recortes en los servicios públicos (imposición de la deuda euroalemana mediante) han supuesto una proletarianización de sectores intermedios anteriormente acomodados que ahora se han visto interpelados a salir a la calle para no quedarse sin nada.

Por nuestra parte, intervendremos siempre en las movilizaciones contra los recortes, a las que lleva-

mos nuestra línea de demarcación y en las que trabajamos para elevar el discurso y batallar contra el oportunismo que canaliza la indignación para mantenerla dentro de los límites del sistema. Pues es evidente que, más allá de que dichas movilizaciones no tengan siempre un perfil de clase tan nítido, la clase llamada a ocupar la vanguardia en la batalla contra el capital (cuya dictadura provoca todos los recortes del “Estado social”) no será otra que la proletaria. Que sean otros los que jueguen con el lenguaje: cuando nosotros hablamos de la recomposición de la clase, hablamos de recomposición de la *clase proletaria* que, además, es *internacional*.



“No merecen solo solidaridad, sino llevarlos al centro del protagonismo del combate”

España es puerta de entrada y por tanto guardián, en el sentido más violento del término, del “paraíso” construido con los recursos saqueados a los países de los que los inmigrantes huyen. Este ha sido el auténtico sustento del “admirado” y “añorado” Estado de *Bienestar* que, aunque aquí ya esté pasando a peor vida, es aclamado y admirado por algunos que se admiran con los “ejemplares” países centroeuropeos. En un intento de aplacar que el capitalismo siga negándose a sí mismo, construyen y obtienen esas prebendas para los trabajadores nativos sobre la indigencia de millones de proletarios del resto del mundo que, aun formando parte del mismo proceso productivo internacional (y por eso mismo), solo obtienen como producto final explotación, guerra y miseria.

La consecuencia directa son las grandes migraciones. Miremos, por ejemplo, a África. Desde su región de origen parten los predilectos de cada familia. Los jóvenes mejor preparados de la aldea, a los que su familia confía todos sus recursos económicos en la esperanza de que regresen incrementados tras la llegada a la tierra prometida. La realidad del camino, muchas veces desconocida y ocultada en sus propias regiones, deja a muchos de estos jóvenes perdidos en el inmenso África. El negocio de la inmigración empieza bien pronto, desde las aduanas de cada país, donde no pagar el correspondiente soborno equivale al fin del camino, a la caída en las redes del tráfico de esclavos, pasando por los estafadores que prometen llevar al inmigrante a su destino o, por último, el abandono absoluto por parte de las autoridades marroquíes, en el caso de los que entran por allí.

Porque si España es guardián de la UE, Marruecos lo es de España. Es así que el propio Estado marroquí recibe dinero por controlar la inmigración, cerrándose así el círculo del negocio, llegando a abandonar inmigrantes a una muerte segura en el desierto del Sáhara o, como ocurrió en los hechos de Ceuta y Melilla de 2005 o en la masacre del Tarajal, cuando centenares de inmigrantes subsaharianos, abandonados a su suerte en campamentos que ellos mismos construyen en los bosques marroquíes, desesperados, intentaron saltar las valas de ambas ciudades, a lo que respondieron con balas desde Marruecos...y desde España.

“No solo luchamos por sus papeles. Sino por su papel central en nuestra lucha proletaria”

Los que consiguen quedarse lo hacen, como sabemos, en condiciones de miseria asegurada, con una permanente persecución por parte de la policía de un Estado que quiere (y roba) los recursos de su país pero no los quiere a ellos. En raras ocasiones llegarán esos añorados papeles que, al menos, les permitan (sobre)vivir sin el temor constante a ser deportados (por cierto, otro negocio de *altura* en esto de la inmigración: la deportación supone fletar aviones enteros repletos de inmigrantes con los que determinadas compañías aéreas se enriquecen... de nuevo a costa de la miseria de otros).

No obstante, como venimos apuntando, es tarea de los comunistas no solo luchar por la regularización de su situación en nuestro país, no solo solidarizarnos con ellos en tanto que seres humanos (como haría una ONG), sino ayudar a situarlos en el centro de la lucha proletaria: nadie lo es más que ellos. Y serán ellos, precisamente por ser los sectores más explotados, los que no tienen nada que perder salvo sus cadenas, quienes empujen con más brío en esta lucha.

Pocos ejemplos mejores que la reciente (y contundente) protesta en el barrio de Lavapiés de Madrid, que unió a nativos y extranjeros, a causa de la muerte tras una redada policial del mantero senegalés Mame Mbaye Ndiaye. Hechos a los que se alude en el fragmento de la declaración del Frente Antiimperialista con el que hemos abierto este artículo. Que el ejemplo de Mame, tan burdamente manoseado por los intereses de unos u otros grupos políticos, nos impulse a reforzar una unidad de clase que, en el fondo, solo es solidaridad con *nosotros mismos*.

El drama de las Porteadoras

Habitan en la zona norte de Marruecos, suelen tener entre 35 y 60 años. Llegan a transportar en sus espaldas fardos de hasta 100 kilos, caminan durante horas y reciben entre 5 y 10 euros por jornada, según la cantidad de peso con la que quiebren sus espaldas ese día.



El espacio transfronterizo entre Melilla, Ceuta y Marruecos, donde diariamente cientos de inmigrantes se juegan la vida para entrar en Europa, es el mismo escenario por el que transitan otras protagonistas de la misma tragedia: las porteadoras.

El llamado "comercio atípico": un negocio lucrativo a costa de sudor... y sangre

«Ceuta y Melilla tienen la condición de territorios francos desde la ley de 22 de diciembre de 1955, no constituyendo parte del territorio aduanero de la Unión Europea (...). La circulación de personas portando bienes se debe calificar como operaciones de viajeros en el marco de la legislación aduanera» y el control aduanero es «el general aplicable a este tipo de tráfico» y se fundamenta «en técnicas de análisis de riesgo, ponderado el nivel de control derivado de tal evaluación con las circunstancias concretas que concurren en cada paso fronterizo». Así se expresa el Gobierno de España, complicando el lenguaje para mejor lavarse las manos. Sus compinches marroquíes, además, permiten que «las personas puedan entrar a su territorio con lo que lleven en su cuerpo», lo que anula la posibilidad de ayudarse de carretillas u otros medios.

Es así como se desarrolla el comercio atípico, un tráfico comercial entre ambas fronteras que supone sendos tercios de las economías de Ceuta y Melilla. Es evidente la no conveniencia de regular este paso transfronterizo, que no está preparado para el tránsito de cantidades ingentes de porteadoras cargando toneladas de peso.

«Son como un rebaño, con el que hay que tener mano derecha a veces»

Palabras textuales de un guardia civil encargado del paso transfronterizo. Estos mismos guardias son los que apalean al rebaño para que no salga del camino que les marcan. Les quitan y rompen los pasaportes, las empujan, las insultan, las ponen de rodillas y rasgan con los cuchillos los bultos de las porteadoras, a veces mientras los están cargando a sus espaldas o en el mismo punto de recogida. «Si dejas a las ovejas sueltas por el campo, sería el caos. Están para conducir las por donde deben ir, y que no pase nada. Mantener el orden. Y a veces para ello, es necesario usar el palo». Así se jacta el perro pastor de la Benemérita.

Todo ello en un contexto de avalanchas constantes, en unos pasos fronterizos cuyas estructuras forman literalmente un embudo. Las avalanchas se producen porque estas zonas tienen horarios limitados. Si no alcanzan a pasar la mercancía, las porteadoras quedan en las ciudades en situación "administrativa irregular".

Como consecuencia de todo esto, la explotación insoportable de las porteadoras se ha cobrado ya la vida de varias de ellas, muertas por asfixia. En el contexto de nuestra recomposición como clase, el movimiento obrero femenino debe reconocerse en mujeres como estas. No podrá, desde luego, encontrarlas en televisión ni en glamurosos platós. Forman parte del verdadero proletariado que, precisamente por serlo, no es jaleado (y ni siquiera mencionado) en los medios de comunicación.

“La patronal hostelera está acostumbrada a manejarse con un nivel de impunidad muy elevado” (entrevista a la Asamblea Interprofesional de Granada)



Entrevistamos a estos compañeros, cuya actividad supone un ejemplo de lucha sindical alternativa, a través de la solidaridad entre trabajadores de diversos sectores, más allá de siglas, desde la independencia de clase y en los sectores más precarizados del mundo laboral.

¿Qué es y cómo surgió la Asamblea Interprofesional de Granada?

La Asamblea Interprofesional es un espacio donde se encuentran trabajadores de diferentes empresas o sectores, organizados o no sindicalmente (pudiendo ser de diferentes sindicatos), con o sin trabajo. Se encuentran para buscar respuestas colectivas a las situaciones que se pueden encontrar en sus centros de trabajo y para constituirse como una herramienta útil para la práctica activa de la solidaridad entre todos los trabajadores, una solidaridad de clase.

Surgió a raíz de un grupo de trabajo, el grupo de laboral del 15M, y surgió al calor de los debates respecto a qué relación había que tener con las orga-

nizaciones sindicales. Así lo que prima para participar en la Asamblea Interprofesional de Granada es nuestra condición de trabajadores más allá de otras adscripciones.

¿Qué situaciones de precariedad laboral os estáis encontrando?

La precariedad está extendida en todos los sectores hoy día así que las situaciones son muy diversas. Por ir a los conflictos en los que hoy estamos participando: en el sector de la hostelería está generalizada –ahora estamos con un trabajador despedido en un restaurante y en una pizzería– pero también estamos apoyando las luchas ahora contra los despidos en el sector del transporte en la empresa Alhambra Bus, y estamos intentando ser útiles para los trabajadores eventuales de correos, además de llevar adelante una campaña sistemática de información y de denuncia de las condiciones laborales, marcadas por la precariedad y la temporalidad, entre los trabajadores del centro comercial Nevada donde se agrupa una enorme cantidad de establecimientos y franquicias donde se emplea a un gran número de trabajadoras de forma mayoritaria como dependientas y vendedoras.

¿Cuál es la actitud de los sindicatos mayoritarios ante estos casos?

En general en los conflictos que hemos mencionado anteriormente los sindicatos mayoritarios no están teniendo ningún papel. O carecen de capacidad para intervenir o carecen de interés para actuar ahí. No obstante, nosotros trabajamos con trabajadores que están organizados en estos sindicatos porque como hemos señalado anteriormente lo que marca nuestra actuación es la idea de unirnos para las luchas poniendo por delante nuestra condición de clase y pensando en practicar de manera activa la solidaridad de clase entre trabajadores, estén donde estén. Evidentemente nosotros defendemos unas prácticas tanto dentro del movimiento obrero en general como a nivel sindical y estas prácticas pueden encontrarse en los lugares más diferentes (dentro del sindicalismo mayoritario como dentro de los sindicatos alternativos) en una sección sindical, en un comité de empresa o en una plantilla.

¿Se puede hablar de “libertad sindical” en el sector de la hostelería?

Muy poco. En las empresas de mayor tamaño puede haber una cierta organización sindical y es más fácil que esta pueda darse, pero en los establecimientos más pequeños, con 5 o 10 trabajadores, lo más habitual es que, dada la alta precariedad y la elevada temporalidad, cualquier trabajador que decida dar el paso de organizarse sindicalmente y hacerlo abiertamente sea duramente reprimido y finalmente despedido. La patronal hostelera está acostumbrada a manejarse con un nivel de impunidad muy elevado por lo que la represión sindical está a la orden del día.

Y sin embargo, por lanzar una nota optimista, nuestra experiencia nos dice que cuando se hace un trabajo para que los trabajadores conozcan los derechos que tienen y cómo hacerlos valer (lo que es tan importante como lo primero) y cuando estos están organizados es posible, en esta lucha, hacer valer nuestra fuerza y nuestros derechos y poder ganar.

¿Podéis contarnos brevemente algún conflicto destacable de entre los que habéis afrontado?

Pues quizás podríamos destacar dos por la extensión en el tiempo y dureza de los mismos, así como por representar en un caso un volumen de trabajadores relativamente grande –alrededor de la treintena– y en otro una sola trabajadora.

El primer conflicto fue el de los monitores del Parque de las Ciencias que estuvieron peleando larga y duramente por su subrogación con el mantenimiento de sus condiciones laborales y salariales. Los trabajadores que se movilizaron (aproximadamente la mitad) estaban organizados de forma mayoritaria en los sindicatos CGT y CCOO y fueron

capaces, a través de su unidad, de forzar que estas dos organizaciones sindicales tuvieran que poner por delante la asamblea de trabajadores que construyeron (y que se abrió al apoyo y participación de otros colectivos como el nuestro) frente a las propias siglas sindicales. Eso fue un acierto y un logro que permitió que en ese momento se pudiera ganar el conflicto y se pudieran defender los derechos.

El otro conflicto está en las antípodas de este, por implicar a una única trabajadora del sector de la hostelería que no se resignó a estar trabajando sin derechos y que por su actuación y por organizarse sindicalmente (en este caso en el SAT) fue despedida. A partir de ese momento se planteó toda una campaña de movilizaciones en la puerta del restaurante, para denunciar y hacer visible la situación de explotación y de falta de derechos, durante más de tres meses, con dos y tres concentraciones semanales. La lucha se planteó con gran energía y con gran inteligencia antes de que comenzara y durante el desarrollo de la misma. Y pudo alcanzar ese nivel porque desde el principio se planteó el conflicto como un conflicto abierto al diseño y elaboración colectiva de las movilizaciones y las acciones, siendo capaz de implicar a amplios sectores de trabajadores de otras organizaciones y de otros colectivos.

Durante el conflicto hubo agresiones por parte de la patronal para intentar amedrentarnos, pero sin resultado porque cada vez se estaba más fuerte. Finalmente el despido fue declarado nulo (en varias ocasiones la empresa había ofrecido cantidades de dinero para que se fuera y no volviera a este centro de trabajo) y esta trabajadora se incorporó a su puesto de trabajo, además con todos los derechos que le reconocía el convenio de hostelería.



CLARA ZETKIN Y LA ORGANIZACIÓN DE MUJERES REVOLUCIONARIAS

En estas últimas semanas en las que tanto se ha publicado sobre la historia de la celebración del 8 de marzo, no podíamos dejar de dedicar estas páginas de "Memoria Histórica" a la figura de Clara Zetkin y a su iniciativa en la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en 1910 (de la que fue la primera Secretaria Internacional) de celebrar el Día de la Mujer Trabajadora, proponiendo para ello justamente este día.

Algunos de los principios fundamentales sobre la actuación en "el movimiento femenino" los publicó la propia Zetkin después de una larga conversación con Lenin que puede resumir bastante bien lo que constituye la "memoria histórica comunista" en cuanto al análisis y comportamiento revolucionario en el frente de la mujer.

Extractamos algunos párrafos de la entrevista, publicada en enero de 1925:

Lenin me había hablado muchas veces del problema de la mujer. Se veía que atribuía una importancia muy grande al movimiento femenino, como parte esencial, en ocasiones incluso decisiva, del movimiento de las masas. Huelga decir que, para él, la plena equiparación social de la mujer con el hombre era un principio inconmovible, y que ningún comunista podía ni siquiera discutir. [...]

"Así delimitaremos con toda precisión los campos entre nosotros y el movimiento burgués por la "emancipación de la mujer". (...) El movimiento comunista femenino debe ser un movimiento de masas, debe ser una parte del movimiento general de masas, no sólo del movimiento de los proletarios, sino de todos los explotados y oprimidos, de todas las víctimas del capitalismo. (...) Sin las mujeres no puede existir un verdadero movimiento de masas. De nuestra concepción ideológica se desprenden asimismo medidas de



LA LUCHA DE LAS MUJERES (TRABAJADORAS) POR SU EMANCIPACIÓN

Dos hechos marcan a fuego este 8 de marzo de 2018: por un lado la intensificación de la explotación laboral, el deterioro de las condiciones de vida y la opresión de las mujeres trabajadoras, y por otro, la ofensiva ideológica destinada a escamotear la naturaleza de clase de los mismos.

Ante tanto alarde pseudofeminista, tan respaldado mediáticamente y convertido en "políticamente correcto", debemos recordar los orígenes de la celebración de esta fecha. (...) Entre finales del siglo XIX y principios del XX se sucedieron, en Europa y EEUU varias huelgas de trabajadoras sobre todo de la industria del textil. También datan de esos convulsos años algunos incendios que acabaron con las vidas de jóvenes obreras que trabajaban en aberrantes condiciones en los criminales centros fabriles.

¿De verdad creemos que la historia habría sido distinta si al frente de esas empresas asesinas y explotadoras hubiera estado una mujer, como una Margaret Thatcher o Ana Patricia Botín? Uno de los objetivos fundamentales de las clases dominantes es intentar conseguir que las personas oprimidas y, por supuesto, también las mujeres trabajadoras no sepamos quiénes somos, ni identifiquemos con claridad a nuestros enemigos.

En este 8 de marzo, en el que multitud de datos demoledores dan cuenta de la intolerable situación de las trabajadoras, que empeora cada vez más, lo que aparece en primer plano son las denuncias de opresión de sectores de mujeres privilegiadas que llegan a preconizar revoluciones estéticas y que en absoluto cuestionan la dominación de clase ejercida por mujeres y hombres de la burguesía.

Tres millones doscientas mil mujeres tienen sueldos más bajos que el salario mínimo (735€). La diferencia promedio entre el salario de una mujer y el de un hombre ha alcanzado el máximo histórico del 29%. (...) Las actuales condiciones laborales determinan cada vez menores salarios y menos prestaciones por desempleo, que afectan sobremanera a las mujeres de la clase obrera. (...) A todo ello se suma la intolerable violencia machista que, en forma de asesinatos, violaciones y malos tratos, se desata con fuerza y atrapa especialmente a las mujeres socialmente más desprotegidas, las de la clase obrera. Como respuesta, las mujeres trabajadoras organizadas deben estar en la primera línea de la denuncia y la resistencia más intransigente, y deben contar con la plena implicación de sus compañeros de clase en el ineludible combate contra el machismo.

Pero al tiempo que perseguimos con toda firmeza la violencia machista, no podemos permitir que nos confundan: las mujeres burguesas son nuestras enemigas de clase y los hombres trabajadores —a los que hay que arrancar cualquier vestigio de patriarcado— son nuestros aliados para el combate esencial: la destrucción de las relaciones sociales capitalistas. Hay que denunciar la perpetuación de la ideología patriarcal dominante también en la clase obrera, fundamentalmente en hombres pero también en mujeres, y combatir esa ideología que nos considera un objeto del que apropiarse. (...)

Frente a esas teorías que se pretenden feministas y que lanzan llamamientos "a todas las mujeres" sin distinción, en Red Roja proclamaremos, al estilo Fidel: "Dentro de la clase obrera, todo; fuera (o contra ella), nada".

Seremos implacables en la lucha por nuestra emancipación en el camino de la liberación de la clase trabajadora hasta que seamos "socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres".

organización. ¡Nada de organizaciones especiales de mujeres comunistas! La comunista es tan militante del Partido como lo es el comunista, con las mismas obligaciones y derechos. En esto no puede haber ninguna divergencia. (...) Necesitamos nuestros propios organismos para trabajar entre ellas, necesitamos métodos especiales de agitación y formas especiales de organización. No se trata de una defensa burguesa de los "derechos de la mujer", sino de los intereses prácticos de la revolución."

Le dije a Lenin que sus razonamientos constituían para mí un apoyo valioso. Muchos camaradas, muy buenos camaradas, se oponían del modo más resuelto a que el Partido crease organismos especiales para una labor metódica entre las amplias masas femeninas. [...]

"— Esto no es nuevo —replicó Lenin—. (...) Muchas cabezas de mentalidad revolucionaria, pero embrolladas, se remiten a los principios cuando no ven la realidad. (...) Comprendemos la situación privilegiada del hombre y odiamos —sí, odiamos— y queremos eliminar todo lo que oprime y atormenta a la obrera, a la mujer del obrero, a la campesina, a la mujer del hombre sencillo e incluso, en muchos aspectos, a la mujer de la clase acomodada. Los derechos y las medidas sociales que exigimos de la sociedad burguesa para la mujer, son una prueba de que comprendemos la situación y los intereses de la mujer y de que bajo la dictadura proletaria las tendremos en cuenta. Naturalmente, no con adormecedoras medidas de tutela; no, naturalmente que no, sino como revolucionarios que llaman a la mujer a trabajar en pie de igualdad por la transformación de la economía y de la superestructura ideológica".

Aseguré a Lenin que compartía su punto de vista, pero que, indudablemente, este encontraría resistencia.

Portugal: del mito a la realidad



En los últimos años, Oporto, Lisboa y otras ciudades portuguesas están experimentando un dramático auge de la especulación inmobiliaria y del precio de la vivienda. Las clases populares son expulsadas de las ciudades para que los turistas ocupen sus casas tradicionales y vivan una "aventura costumbrista" durante unos días. El éxodo urbano está tomando tintes de desplazamiento forzoso masivo. Y el gobierno, naturalmente, consiente.

Sin embargo, en España, y desde determinadas formaciones políticas, se ha edificado un mito alrededor de dicho gobierno. En efecto, Podemos, para tratar de robarle votos al PSOE, ha llegado a afirmar que, en Portugal, los socialistas del presidente Antonio Costa, con el apoyo del Partido Comunista y del Bloco de Esquerda, han logrado acabar con la austeridad, enfrentarse a la Troika y lograr poco menos que un "milagro económico". En comparación con él, por lo visto, Pedro Sánchez sería un sectario que no quiso pactar con Iglesias, permitiendo a Rajoy seguir aplicando recortes. Ese es el "relato", que

diría el señor Errejón.

Pues bien, resulta sorprendente que Podemos se arriesgue a realizar afirmaciones que son fácilmente desmontables con una simple búsqueda de datos en Internet. Porque ambas cosas son sencillamente mentira: ni Portugal ha abandonado en ningún momento la senda de la austeridad, ni está cosechando datos muy diferentes a los de España.

Recordemos que en noviembre de 2015 se constituye el nuevo gobierno de Antonio Costa y su primera decisión es negociar otro programa de ajuste para cumplir los objetivos de déficit. Inmediatamente, aplica un duro recorte a la inversión pública de casi un 30%. Su segunda decisión, en la misma línea, fue salvar a tres bancos con dinero público. Para ello, tuvo que pactar con la derecha en el parlamento, porque el PCP y el Bloco se negaban a apoyar la medida.

Es cierto que hubo algunas reformas, como volver a indexar las pensiones al IPC o paralizar algunas privatizaciones. Pero el gasto público luso fue

recortado en un 4% en 2016. ¡Aquí Rajoy lo aumentó en un 3,3% y nadie lo tilda de "revolucionario" por ello! ¡Frenó algunas privatizaciones o recortes de Zapatero (como Loterías, paga extra, IRPF, presupuestos de las comunidades autónomas) y nadie lo considera un "rojo" por ello!

Así pues, el hecho de que Portugal haya reducido su déficit público por debajo del 3% no es nada a celebrar: lo ha hecho a base de brutales tijeretazos en el presupuesto público, que ha llevado a su nivel más bajo de la última década (45%). Se está alabando a Portugal por subir las pensiones un 0,4 y un 0,6% en los dos últimos años. ¡Dado que la inflación está al 2%, los pensionistas portugueses estarán en la misma situación que los españoles: perderán poder adquisitivo!

También se está alabando la subida de los salarios en Portugal. Nuevamente, es una media verdad (o media mentira, que diría Machado). Es cierto que ha habido subidas del salario mínimo. Pero también lo es que este no ha superado los 650 euros al mes: un 21% menos que el SMI español y una cantidad con la que es imposible vivir o pagar un alquiler en Portugal. Pero hay más: dicho aumento se pactó con la patronal a cambio de un descuento de 1,25 puntos en la cotización empresarial a la Seguridad Social. En otras palabras: una parte de esta subida la financia el conjunto de los trabajadores portugueses a costa de los fondos con los que se pagarán sus pensiones.

Para colmo, la miserable subida del salario mínimo ha sido más que compensada por un brutal retroceso general de los salarios. Portugal es el país europeo en el cual la diferencia entre el salario mínimo y el salario medio es menor. ¡Dicho salario promedio sigue siendo un 34% menor que en España y un 42% menor que la media de la OCDE!

Otra media verdad es esa de que los funcionarios portugueses han visto su jornada laboral reducida a 35 horas. Esto deja fuera, entre otros colectivos, a las decenas de miles de trabajadores del sector público con contratos individuales de trabajo, pero además al sector público se les recortó el salario en más de un 25%. La oleada de huelgas en la administración pública habla por sí sola.

¿Y qué hay de la supuesta creación de empleo? Pues como en España: es cierto que se han firmado millones de nuevos contratos... precarios. También han finalizado millones de contratos... y en muchas ocasiones los mismos que se creaban. Básicamente se ha acelerado la rotación entre diversos trabajos basura para una cuarta parte de la población activa portuguesa, condenada a la precariedad per-

manente.

Lo más triste es que la bajada de la tasa de paro ni siquiera es mérito del gobierno de Costa, pues tocó techo en 2013, cuando llegó al 16%, y fue reduciéndose desde entonces. Dos años antes de la llegada del gobierno socialista. Fueron las brutales reformas laborales impuestas por el "rescate" las que favorecieron la caída del desempleo... a base de crear empleo precario (el 45% de todo el empleo que generó Portugal en 2016 tenía un carácter temporal, cifras similares a las de España). ¿O es que Rajoy es también un héroe de "la lucha contra la austeridad"? El gobierno de Antonio Costa no ha retirado estas reformas laborales, que enterraron la negociación colectiva, dejando a los trabajadores indefensos.



Hemos de volver a insistir en que la inversión pública portuguesa se hundió en 2016 hasta el nivel más bajo de toda la UE. Por ejemplo en pensiones: la pensión mínima no contributiva ha subido un 0,49%, exactamente 1,01 euros al mes, hasta los 202,34. Las pensiones contributivas no han sufrido mejor suerte: después de superar los 30 años de cotización la pensión media es de solo 434 euros, que se reducen hasta los 370 en casos de invalidez. No es de extrañar que con esta situación más de un 30% de la población portuguesa viva bajo el umbral de la pobreza.

En 2015 y 2016 el gasto público bajó en algo más de 6.260 millones de euros (datos de Eurostat), lo que significa un ajuste del 7% del presupuesto. Por el contrario, España ha aumentado el gasto público en algo más de 6.650 millones de euros, un 1,5% más. Insistimos, dado lo absurdo de la situación: ¿es que al final va a resultar que Rajoy es más "de izquierdas" que el mitificado gobierno portugués?

Por último, el supuesto milagro económico portugués suele argumentarse en base al crecimiento del PIB. En efecto, ha crecido: pero ha crecido por



los precios (de modo nominal, y no real). En términos reales (sin contar la inflación), está a más de un 4% de volver a los niveles precrisis. ¿A quién podría extrañarle? El gobierno no ha afrontado el gran problema de Portugal (que es, por cierto, el mismo que el de España y el de Grecia): la deuda. Una deuda que es impagable.

En el caso de Portugal, asciende al 400% del PIB, y el país se deja uno de cada diez euros del presupuesto público y un 4% del PIB anual en pagar a los acreedores extranjeros ¿Cómo no va a tener que recortar, destinando miles de millones a pagar una ilegítima deuda a la oligarquía financiera euroalemana?

Y eso sucede ahora, que los tipos de interés están bajos. ¿Qué ocurrirá cuando el BCE deje de comprar deuda pública y empiece a subir los tipos de interés a partir de 2018? Que se puede elevar factura financiera casi un 30%, por lo que sería necesario destinar casi el 13% de los recursos públicos para pagar cada año el servicio de la deuda. Por no hablar de lo que puede suceder si vuelven a subir los precios del petróleo. ¡Pese al viento de cola internacional (del que el gobierno español del PP también se ha beneficiado), el país sigue estancado!

En suma, lo que se está afirmando sobre Portugal no es más que propaganda burda. La clase trabaja-

dora portuguesa sigue en una situación económica deplorable. Evidentemente, Costa no es el culpable. Pero desde luego tampoco es "culpable" de haberlo evitado ni de haber aplicado ninguna política contraria a la austeridad ni a la Troika; ni de haber mejorado la situación de su país más de lo que Rajoy ha mejorado la de España. ¡Costa ha recortado el gasto público mucho más que el gobierno español del PP! ¡Ha reducido menos la tasa de paro, y lo ha hecho creando el mismo tipo de empleo precario!

Sencillamente, si olvidáramos que se trata de burda propaganda, podríamos pensar que es completamente absurdo lo que se está afirmando sobre el país vecino. Basta informarse un poco para comprobar que ni "ha cesado la austeridad" (ha aumentado) ni ha habido "milagro económico" (ha crecido menos que otros países, como la propia España). En consecuencia, si alguien quisiera utilizar el caso portugués para reivindicar una agenda política de izquierdas, lo lógico sería argumentar del siguiente modo: dado que Portugal fue más austera que España, sus indicadores económicos evolucionaron peor. Por supuesto, esto también sería una frivolidad keynesiana; pero al menos tendría lógica interna y no describiría, de un modo prácticamente esquizofrénico, una situación diametralmente opuesta a la realidad.

OCHO “MÉRITOS” QUE HACEN DE LUIS DE GUINDOS UN CANDIDATO PERFECTO PARA EL BCE

Yago Álvarez / <https://www.elsaltodiario.com/>

El ministro tiene las cualidades idóneas para formar parte de una institución antidemocrática, antisocial y al servicio del sector financiero. (...)

1. QUE UN «RESCATE SIN COSTE» SE CONVIERTA EN UN AGUJERO DE 60.000 MILLONES

El “no va a costar ni un euro a los contribuyentes” que entonó el ministro De Guindos tras empezar los rescates bancarios ya va por más de 60.000 millones de euros dados por perdidos, según las cifras del Banco de España. (...)

2. LA INTERVENCIÓN DEL BANCO POPULAR

(...) Después de todo, aplicar medidas que hagan perder dinero a muchas personas en favor de la concentración bancaria y de la acumulación de poder de esos grandes bancos, y cargar la futura factura a las administraciones públicas, es una de las especialidades de la institución de Draghi.

3. EX LEHMAN BROTHERS

(...) Trabajó como director de España y Portugal de la entidad financiera que, con su quiebra en septiembre de 2008, dio el pistoletazo de salida a la mayor crisis financiera que hemos sufrido hasta el momento: Lehman Brothers. La antigua empresa del ministro fue la encargada de empaquetar y vender hipotecas basura de dudoso cobro por todo el planeta (...)

4. NO TUVO PIEDAD CON GRECIA

El exministro de Finanzas griego, Yanis Varoufakis, declaró (...) que, aunque el ministro español comprendía, e incluso veía factibles, las medidas que proponía el Gobierno griego, «nunca dejó pasar una ocasión en el Eurogrupo de alinearse» contra él. La imposición de medidas austeritarias que correspondan a intereses políticos y no económicos es una de las especialidades de De Guindos y su inseparable compañero, el ministro de Hacienda Cristóbal Montoro. Actúan igual que el eje liberal de Bruselas y el BCE, que no tuvo la menor piedad en aplastar al Gobierno griego (...)

5. LEGISLACIONES EXPRÉS PARA CASTIGAR A LOS REBELDES

Solo cinco días después del referéndum independentista catalán, el ministro allanaba el camino a la huida de empresas de Catalunya. Ese día aprobaba un real decreto urgente que permitía que las empresas puedan cambiar su domicilio social, y por lo



tanto fiscal, sin necesidad de que la decisión pase por una junta de accionistas, como suele ser normal en las empresas cotizadas. (...)

6. HACER NEGOCIOS CON DICTADURAS

(...) El ministro de Economía y su homónimo en los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Sultan Bin Saeed Al Mansoori, se comprometieron a intensificar las relaciones económicas, comerciales y de inversión. (...)

7. DEUDA, HUCHA DE PENSIONES...

(...) La economía del Estado español ha aumentado su deuda desde los 620.000 millones de euros que dejó Zapatero a superar el 1,1 billones de euros actualmente. La hucha de las pensiones sigue en caída libre. De los 66.815 millones de euros que tenía en 2011, este fondo solo cuenta con 8.095 millones en la actualidad. (...) Pero las entidades financieras, esas pocas que quedan tras las fusiones que impulsó De Guindos, siguen dando beneficios récord al mismo tiempo que siguen despidiendo trabajadores mediante ERE.

8. SU «RECUPERACIÓN» ECONÓMICA

Aun con los “vientos de cola” en forma de inyección de dinero del BCE, tipos de interés en mínimos y materias primas como el petróleo con precios por los suelos, la precariedad laboral se ha instaurado en la sociedad, los índices de paro siguen siendo alarmantes y los peores de Europa, haciendo mella en los jóvenes y mujeres; los servicios básicos son cada vez más escasos y precarios, el poder adquisitivo de los españoles se ha reducido, las pensiones se han congelado... (...) Pero como a la vez aumenta el único índice existente a los ojos del BCE, el PIB, y los beneficios de las grandes empresas, es exactamente el tipo de recuperación económica que promueve la institución a la que aspira De Guindos: la creciente desigualdad entre los más ricos y los más pobres.

SOBRE ESE PRESUNTO “NEOLIBERALISMO” QUE NUNCA EXISTIÓ



Recientemente, ha surgido entre gente cercana el debate sobre la cuestión del “neoliberalismo”. Por nuestra parte, no asumimos dicha categoría, aunque no hacemos mayor problema de ello en el terreno de la confluencia práctica con compañeros que suelen emplearla. No es un debate terminológico lo que nos interesa: si afrontamos esta cuestión es porque detrás de las palabras se esconden conceptos y, a partir de ellos, se derivan tácticas políticas más o menos acertadas.

Tras la caída del Muro, la izquierda (incluso marxista) parece haber entrado en una deriva en la que se avergüenza de su caudal teórico y lo sustituye, a la ligera, por la primera ocurrencia de cada nuevo teórico universitario que se pone de moda. Así, hemos asistido al desembarco de categorías eufemísticas como la mundialización, la globalización, el neoliberalismo, el populismo, el ciudadanismo, la multitud, la subjetividad o la transversalidad, entre otras

Nos centraremos en el llamado “neoliberalismo”. La mayoría de quienes usan el término lo hacen proponiendo frente a ese “modelo” otro capitalismo más regulado, como si otra versión más humana y justa del sistema fuera posible. Como si todas sus concesiones en forma de “Estado del bienestar” no se hubieran producido sobre la base de la sobreexplotación de mano de obra barata en esos países

de la periferia del sistema que, aun formalmente descolonizados, siguieron bajo la cadena del imperialismo.

En consecuencia de esto último, y desde nuestro innegociable internacionalismo, nuestra primera precisión será para enmendar la imperante versión acerca de cuáles son los dos campos antagónicos: no estamos ante una lucha entre “neoliberalismo” y “socialdemocracia”. La alternativa que tenemos delante sigue siendo entre el socialismo y la barbarie capitalista, aun cuando esta última pueda oscilar, en función de las circunstancias

históricas (y solo en ciertas zonas del mundo... y a costa de otras), entre enfoques “socialdemócratas” y enfoques “neoliberales”.

Todo este caudal conceptual no aporta nada a lo ya avanzado por el marxismo, sino a lo sumo desorientación. Para argumentarlo, partiremos de lo escrito por Vicente Sarasa en *El día D y su gerundio*. Entre otras muchas citas, y por razones de espacio, seleccionaremos algunas como esta: *“No estamos, por tanto, ante nada tan nuevo que implique cambiar hasta el lenguaje porque las “viejas explicaciones” ya no sirvan. Efectivamente, lo que está pasando tiene mucho de rancio: los imperialistas, tras la desaparición del dique que suponía el “otro sistema” y el debilitamiento de la lucha por el socialismo, se lanzaron en tromba para recuperar el “tiempo perdido” (¡y el espacio!) en su designio insaciable por buscar donde sea y como sea esa máxima rentabilidad del capital. Y se lanzaron en tromba también allí donde se creían seguros en la burbuja del “Estado del bienestar”. Y es precisamente la mistificación generalizada de estos como “terceras vías” la que ha llevado a muchos a seguir la corriente y a contribuir a mistificar también el lenguaje”*.

¿Qué es el neoliberalismo, según esa nueva izquierda surgida tras el movimiento antiglobalización? Según nos cuentan sus teóricos, en una sociedad neoliberal el Estado no intervendría en la eco-

nomía. Escribía también Vicente que a la banca “van cientos de miles de millones de “ayuda pública” negando, por cierto, ese discurso antiintervencionista del Estado en la economía con el que nos han estado tanto tiempo machacando”. Entonces, ¿cómo llamar neoliberal a una sociedad como la actual, en la que el Estado interviene constantemente en el ámbito económico, aunque lo haga siempre en defensa de los grandes capitales, como por ejemplo cuando se rescata a una banca en crisis? El rescate de Bankia y otras entidades quebradas supuso para el Estado 60.000 millones de euros, de los cuales (pese a las repetidas promesas del nuevo aspirante a vicepresidente del BCE, Luis de Guindos) van a perderse al menos 40.000. ¿Qué hay de extraño, entonces, en que la deuda externa de España se haya disparado hasta el 100% del PIB o en que se haya vaciado la hucha de las pensiones?

Así pues, ¿de qué neoliberalismo estamos hablando, cuál es su novedad y hasta qué punto existe realmente (en la acepción que se le está dando comúnmente)? Si estos compañeros entienden, como se ha venido defendiendo, que bajo el neoliberalismo los capitales están transnacionalizados, que no tienen una residencia concreta, que ya no hay países imperialistas sino que el capital “vuela por el aire”, que se ha producido una igualación entre centro y periferia y que el Estado no interviene en la economía, entonces eso del neoliberalismo ni siquiera existe. Porque, de hecho, el capitalismo no puede vivir sin el Estado.

El “modelo económico” bajo el que vivimos, con los debidos desarrollos teóricos, enriquecido y confirmado por los aprendizajes históricos y por el estudio de los hechos recientes (la crisis, la UE, el euro, la deuda, la guerra en Oriente Próximo), es el del imperialismo, el del capitalismo monopolista de Estado, en el cual ningún capital queda ni puede quedar fuera de un Estado concreto. Es un mito hablar de un “capital internacional”, pues todo capital está amparado por un Estado, y no puede ir más allá de adonde dicho Estado llega. Un capitalista norteamericano no trasladaría jamás una empresa a un país en el que su Estado no estuviera en condiciones de protegerlo. La gran mayoría de las guerras modernas, de hecho, no constituyen sino un proceso en el cual un Estado abre mercados para sus correspondientes transnacionales. Es absurdo pensar, como piensan los críticos del “neoliberalismo”, que “las corporaciones están por encima del Estado”: las



corporaciones y el Estado están entrelazados, como subrayaron Marx y Lenin en su momento.

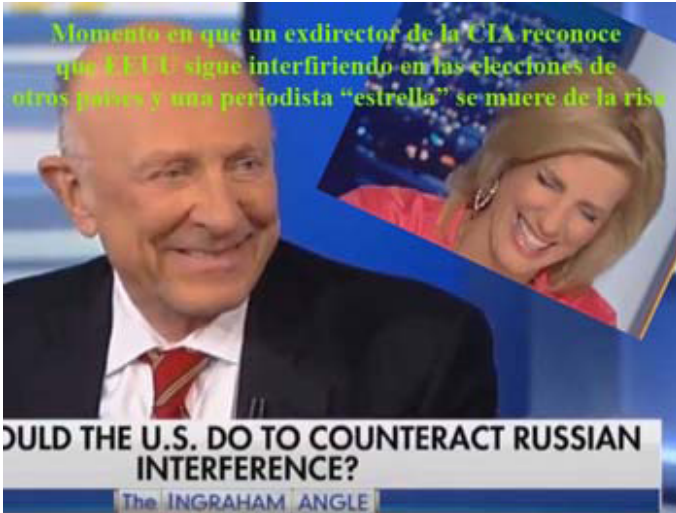
En todo caso, podríamos subrayar la aceleración de la financiarización (término que describe un proceso económico que intenta reducir cualquier producto del trabajo o servicio en un instrumento financiero intercambiable, como una divisa) si bien la concentración bancaria fue un proceso que empezó mucho antes y que el propio Marx describió, vaticinando que se extendería a causa de la propia dinámica interna del sistema. Ello es coherente con el capitalismo monopolista en su estadio imperialista y, a lo más, se hace preciso que destaquemos cómo las finanzas han seguido creciendo y parasitándolo todo con dramáticas consecuencias en forma de crisis.

No necesitamos para ello ninguna “revolución del lenguaje” para analizar la realidad, y más nos valdría centrar los esfuerzos en entender correctamente el mundo que se desarrolla ante nuestros ojos y que tiene poco que ver con las fantasías “alter-mundialistas” que soñaron algunos. Porque, es más, dicha “renovación léxica” está por la vía de los hechos yendo de la mano de pasos atrás en la comprensión de las actuales dinámicas económicas. Y es, además, con demasiada frecuencia la antesala de determinadas renunciaciones, comenzando por la de considerar que el “otro mundo posible” no es el socialismo sino ese selectivo “bienestar” del imperialismo noreuropeo.

"La risa de la impunidad imperial"

El No-editorial de El País

20/20/2018 - InSurGente



Mientras grandes grupos mediáticos occidentales acusan al unísono sin pruebas –como si un toque de corneta imperial les hubieran dado– a los rusos de inmiscuirse en las elecciones y en la vida política de otros países, resulta que el exdirector de la CIA, James Woolsey, dice que Estados Unidos interfiere en las elecciones de otros países, pero que es “por la buena causa”. Y lo hace sin gracia pero no sin risa, compartida y aumentada (la risa) por toda una “periodista” que lo es, periodista, de forma inversamente proporcional al estrellato que le han asignado, sin duda, por decreto también imperial.

Así, en una emisión de la cadena Fox News de este 16 de febrero, y cuando Laura Ingraham le pregunta si los Estados Unidos se habían inmiscuido en los asuntos de otros Estados, el antiguo director de la CIA contesta: “Oh, probablemente, pero era por el bien del sistema y a fin de evitar que los comunistas se impusieran”. Mientras el personaje prefería centrarse en ejemplos del pasado, de la Guerra Fría, la periodista quiso que se pronunciara sobre si se seguía haciendo en la actualidad, preguntándole: “Pero nosotros [los Estados Unidos], ¿ya no lo hacemos más?”. Y el exdirector de la CIA – que al principio no sabe bien qué decir– termina por soltar todo sonriente que si Estados Unidos continuaba inmiscuyéndose en las elecciones de otros países, era “solo por la buena causa”. La señora, entonces, estalla de la risa y el señor lo celebra con más sonrisa aún, contento

del reconocimiento todo feliz que se le acaba de hacer por su gran capacidad irónica.

En fin, ya en lo que respecta a nuestro particular ruedo ibérico, no se espera que, por ejemplo, El País –que lleva meses liderando la campaña antirrusa de la forma más histérica y gratuita– tome nota de lo sucedido y compense con un editorial al respecto. Será que lo suyo es el periodismo de “difícil investigación” y no le va eso de hacerse eco de las noticias flagrantes y descaradas. Por lo que se ve [echen un vistazo al vídeo de la Fox News], la verdad de verdad es demasiada vulgar. Mejor fabricarla.

Cuando la razón de Marx desBanca a esta

16/02/2018 - InSurGente

“Dinámica del capitalismo: cuando un banquero da la razón a Karl Marx”. Así se hacía eco *Le Nouvel Observateur* de una nota que Patrick Arturs –jefe de estudios económicos del banco francés Natixis– había publicado el pasado 2 de febrero. Desde luego que el semanario francés “de referencia” no perdía ocasión para invitarnos a leer la nota con toda la prudencia... debida. ¿Qué se decía en la nota que, a su vez, se titulaba “La dinámica del capitalismo es hoy la que había previsto Karl Marx”?

En la nota Patrick Arturs afirma que los países de la OCDE siguen las evoluciones previstas por Marx. Y a continuación las enumera (ofrecemos un resumen): 1.- la baja de la eficacia de las empresas (...) implicaría una baja del rendimiento de [su] capital; 2.- las empresas reaccionan a esta evolución reduciendo los salarios (...); 3.- pero esta estrategia tienen un límite, que se alcanza cuando los salarios llegan a ser demasiado bajos (igualando el salario de subsistencia) y los “capitalistas” se lanzan entonces a actividades especulativas que hacen aparecer las crisis financieras.

Patrick Arturs es autor, entre otros libros, de *La locura de los bancos centrales* y *La próxima crisis será peor*.

La batalla mediática



Extracto del mitin en Le Havre con ocasión de una huelga de trabajadores portuarios, a cargo de Serge Halimi, director de Le Monde Diplomatique.

Lo que un número creciente de gente rechaza hoy es el que el Medef [la patronal francesa] haga la ley, es que la Comisión Europea haga la ley, es que los bancos hagan la ley. Pero también que los medios sean la caja de resonancia permanente de aquellos que hacen la ley: el Medef, la Comisión Europea, los bancos.

¿Hay en el fondo algo más democrático que este rechazo? Ustedes se batan también contra los medios que mienten. Nosotros estamos aquí para afirmar que los intelectuales y los dirigentes editoriales (que desinforman, que difaman, que injurian cotidianamente a aquellos que defienden ese bien común que es el derecho del trabajo), toda esa gente no representan a nadie más que a ellos mismos.

Porque ¿quiénes son los oligarcas de la prensa que imponen su ley a casi la totalidad de los periódicos franceses? Bernard Arnault, segunda fortuna de Francia, propietario de Aujourd'hui en France y Les Echos; Xavier Niel, quinta fortuna de Francia, copropietario de Le Monde, de Le Nouvel Observateur, de Télérama; Patrick Drahi, sexta fortuna de Francia, propietario de Libération, de l'Express, de

BFM'TV y de RMC; François Pinault, propietario de Point; Serge Dassault, propietario también de Les Echos; Vincent Bolloré, propietario de Canal +. Todos incluidos en las diez primeras fortunas de Francia.

Arnaud Lagardère, propietario de Europe 1, de Paris Match, del Journal du Dimanche. Hay que comprender bien que, en tanto que inversores y dirigentes de empresas, estos propietarios de medios serán los primeros beneficiarios de la Ley El-Khomri [reforma laboral impulsada por la ministra de trabajo apellidada así]. En el siglo pasado, ya un sindicalista decía "no compres un periódico: te llevaras un patrón a la casa".

Hay algunas excepciones. Pero esos medios [los dominantes] hacen mucho ruido, invaden nuestras jornadas: por la mañana la radio, por la tarde la tele y a la hora del café la pantalla de BFM-TV. Sin embargo, nunca han estado tan desacreditados como ahora. Porque los usuarios de la prensa los juzgan como corruptos, en connivencia y complacientes con los fuertes y destructores contra el resto.

Y, al cabo, ¿eso es el pluralismo? ¿Tener que elegir entre el periódico de un empresario de armas y el de un banquero? ¿Es pluralismo no poder informarse si no es en las columnas y en las ondas de los campeones de los holdings y los paraísos fiscales? ¿Todo eso está conforme al proyecto del Consejo Nacional de la Resistencia que preveía que había que liberar también a la prensa de los poderosos del dinero?

Con Boro, Hasel, Valtonyc: una *expresión* revolucionaria que merece... *libertad*



La oleada represiva prosigue. Marzo se cierra con una nueva condena de la Audiencia Nacional a Pablo Hasel. En esta ocasión, a dos años de cárcel y un día, con una multa de 24.300 euros, por un delito de “enaltecimiento de terrorismo”. En febrero, el Tribunal Supremo había confirmado la pena de tres años y medio al también rapero Valtonyc, bajo idénticas acusaciones. En enero, la Audiencia Nacional condenaba a Boro, periodista de La Haine y autor de ejemplares reportajes en los medios alternativos.

Más allá de estos casos particulares, la persecución por parte del Estado a artistas e incluso periodistas disidentes, así como la existencia de cientos de encausados por delitos de opinión en redes sociales, ha puesto encima de la mesa incluso en los medios de comunicación oficiales el debate (para nosotros, evidentemente viejo) sobre la existencia de libertad de expresión, sobre si este es un derecho “vigente” en el Estado español. Los posicionamientos al respecto por parte de la izquierda parlamentaria han pivotado entre el colaboracionismo abierto y el silencio cómplice, y evidenciado una vez más la debacle ideológica y moral en que se encuentran esos grupos políticos. No en vano, esa pasividad cómplice viene de lejos; y es que la única novedad ahora es, en realidad, que esta represión contra los revolucionarios, que viene de lejos, alcanza (en esta situación de crisis sistémica) un mayor carácter de masas.

Ahora bien, el problema sobre la falta de libertad de expresión en el Estado español no puede abordarse en abstracto, tal y como coherentemente con sus intereses han pretendido los grandes medios de comunicación. Tanta abstracción podría conducirnos a defender en el arte una especie de “vale todo”

que, en último término, nos dejaría a merced de aquellas expresiones artísticas que los grandes poseedores de los medios de producción audiovisual quieran hacer valer sobre el resto. Los comunistas debemos ser conscientes de que, como cualquier otro derecho político, la “libertad de expresión” tiene carácter de clase y existe siempre para unos y contra otros. Así, por ejemplo, en el Estado español existe plena libertad de expresión para todos aquellos periodistas que amenazan a la izquierda: nunca se ha visto recortada la libertad existente entre los grandes medios de comunicación del régimen para difamar, criminalizar y acosar a las organizaciones revolucionarias y al movimiento popular. Sin embargo, ni existe, ni ha existido desde el 39, libertad para aquellos artistas, autores y periodistas que expresan la rabia del proletariado y denuncian las miserias del régimen que nos gobierna. Es por ello que el debate sobre la libertad de expresión es también un debate sobre la propia lucha de clases. No somos, ni aspiramos a ser, neutrales.

También hay que destacar que, como en el propio caso de la represión al pueblo catalán, la fuerza, la brutalidad que muestra el Estado contra los encausados es un reflejo de su incapacidad, de su debilidad para dar salida y resolver la situación mediante la vía del “pacto social” el complejo escenario de lucha de clases que se le viene encima.

Por todo ello, a sabiendas de que los artistas presos son sus artistas, los artistas de su clase, Red Roja no puede sino solidarizarse fraternalmente con los represaliados, convocando a su militancia a la realización de acciones que impulsen la lucha por su absolución y liberación, en torno a la lucha por la amnistía de todos los presos políticos del campo revolucionario y popular.

RECORTES DE PRENSA DE



Alemania rechaza exigencias norteamericanas en contra de Irán y Hezbolá

Alemania rechaza el llamamiento del equipo de negociaciones estadounidense así como la posición de Donald Trump de colocar a la "rama política" de Hezbolá en la lista de organizaciones terroristas, por el efecto que tendría sobre las relaciones con el Líbano, donde Hezbolá es parte del gobierno y el Parlamento.

[...] Alemania rechaza también los intentos de incluir las capacidades balísticas iraníes dentro del acuerdo nuclear. En Bruselas, los alemanes han repetido su apoyo a este acuerdo.

El pasado 19 de Marzo, la jefa de Política Exterior de la Unión Europea, Federica Mogherini, señaló también que las sanciones contra Irán no habían estado en el orden del día de la reunión del 19 de marzo en Bruselas.



Teherán y Berlín disfrutaban de relaciones económicas crecientes. Las exportaciones alemanas a Irán alcanzaron los 3.500 millones en 2017 frente a los 2.600 millones de 2016.

Fuente: *Al Manar TV* (<http://spanish.almanar.com.lb/187306>)

THE TIMES Spain Again

Madrid's heavy handed attempts to jail Catalan independence leaders surrender its moral authority to an undeserving cause

Desde octubre del año pasado, el Gobierno español ha tratado de manera insistente el tema espinoso del independentismo en Catalunya con imprudencia, mano dura y un deseo aparente de empeorar la situación ya de por sí complicada.

(...) El hecho de que todas estas decisiones hayan sido tomadas por jueces y no por políticos no hace que el plan de Madrid para frustrar a los separatistas (...) sea menos obvio. Mariano Rajoy, el primer ministro de España, no ha tomado medidas reales para comprender por qué a una proporción tan significativa de los catalanes les convence la idea de la independencia... [y] adopta una actitud de indignación legalista, mientras que la policía y los tribunales españoles han perseguido con entusiasmo a figuras separatistas.

(...) Madrid tiene un miedo existencial al secesionismo, no solo en Catalunya, sino también en Euskadi. Sin embargo, esto no es excusa para tratar un movimiento de independencia pacífico y ligeramente caótico como si se tratara de un ejército rebelde peligroso.

(...) Al tratar de mostrar su fortaleza, el Gobierno de Rajoy se muestra aterrorizado. (...) Madrid necesita comenzar a hablar con sus oponentes y dejar de buscarlos en la cárcel.

Fuente: *The Times* (<https://www.thetimes.co.uk/article/spain-again-mmzmfvxw>)

Doce trabajadores muertos a la semana

Por ALEJANDRO TORRÚS | JAIRO VARGAS



618 trabajadores muertos. (...) Doce personas fallecieron trabajando en cada una de las 52 semanas del año. Una media de 1,7 muertos al día. Once más que en 2016 y 54 más que en 2012. (...)

Prácticamente un tercio de estas muertes fueron causadas por un "infarto o un derrame cerebral". (...) 208 trabajadores fallecieron de esta manera. Los sindicatos alertan de que el **estrés** y la **presión laboral** influyen, y mucho, en este tipo de muerte. (...) Las patologías provocadas por el estrés o por el **acoso laboral** ni tan siquiera están reconocidas como una enfermedad profesional por el Estado y en los medios de comunicación es posible leer titulares como el siguiente: Necesitas estrés para rendir mejor. (...)

La segunda causa de muerte es el accidente de tráfico en horario laboral (80 muertes) y la tercera es que el trabajador quede atrapado o aplastado (79 muertes). (...)

Sindicatos y abogados laboristas advierten de que el número de accidentes aumenta año tras año desde las reformas laborales de PSOE y PP en 2010 y 2012. **La causa: el aumento de la precariedad.** (...)

Fuente: *Público* (<http://www.publico.es/economia/doce-trabajadores-muertos-semana.html>)

¡NO CALLAREMOS! **40 AÑOS DE** **REPRESIÓN** **DISFRAZADA DE** **DEMOCRACIA**



LIBERTAD **PRESOS POLÍTICOS**

 **RedRoja**
www.redroja.net